



LUNDS
UNIVERSITET

Språk- och litteraturcentrum

Handledare: Ingela Johansson

Examinator: Christian Claesson

Violencia en la narrativa chilena de post-dictadura

Análisis comparativo de las novelas *Tengo miedo torero* y *Carne de perra*

SPAK01 Examensarbete

HT 2017

Författare: Mikaela Ubilla Persson

*Para todos aquellos que lucharon por un futuro mejor. Para M y S.
Gracias.*

Resumen: En esta tesis nos acercamos a los diferentes tipos de violencia que se manifiesta en la narrativa chilena de post-dictadura. El género es de un tipo violento ficticio y no testimonial, aun así, tiene la misma función de la literatura testimonial por el hecho de que refleja un pasado real y hechos reales, así contribuyendo a la memoria común de la sociedad chilena. Usando las teorías de Zizek, Lipovetsky y Benjamin sobre los distintos tipos de violencia, se enfoca en el aspecto violento de la narrativa chilena de este género. La pregunta de investigación es: ¿Qué tipos de violencia podemos observar en las obras indicadas y cómo se manifiestan? Analizando dos ejemplos de la narrativa chilena de post dictadura, *Tengo miedo torero* (2001) de Pedro Lemebel y *Carne de perra* (2009) de Fatima Sime, hemos podido detectar varios tipos de violencia. En *Tengo miedo torero* predomina la violencia indirecta y objetiva, sin embargo, también se ha visto ejemplos de violencia subjetiva y violencia social. En *Carne de perra* se ha podido reconocer, sobre todo, una violencia interindividual subjetiva, pero también violencia salvaje, violencia divina y violencia hard.

Abstract: In this thesis, we approach the different types of violence that is manifested in the Chilean narrative of post-dictatorship. The genre is of a violent fictional nature and not a testimonial one. Yet, it possesses the same function as the one of testimonial literature because it reflects a real past and real historical events, and therefore it contributes to the general memory of the Chilean society. Using the theories of Zizek, Lipovetsky and Benjamin in their approach to different types of violence. It focuses on the violent aspect of the Chilean narrative of this genre. The question that we intend to answer is: What types of violence can we observe in the indicated works and how do they present themselves? By analyzing two examples of Chilean narrative of post-dictatorship, *Tengo miedo torero* (2001) by Pedro Lemebel and *Carne de perra* (2009) by Fatima Sime, we have been able to detect various types of violence. In *Tengo miedo torero*, predominates the indirect and objective violence, nevertheless, we have also seen examples of subjective violence and social violence. While in *Carne de perra*, the dominating type of violence is interindividual subjective violence, nevertheless, we have also been able to see examples of savage violence, divine violence and hard violence.

Palabras clave: Literatura chilena, narrativa post-dictadura, Slavoj Zizek, Gilles Lipovetsky, Walter Benjamin, Carne de perra, Tengo miedo torero, violencia

Key Word: Chilean literature, Chilean narrative of post-dictatorship, Slavoj Zizek, Gilles Lipovetsky, Walter Benjamin, Carne de perra, Tengo miedo torero, violence,

Índice

1. Introducción	1
1.1 Propósito y pregunta de investigación	2
1.2 Método y campo de estudio	2
1.3 Disposición	4
1.4 Marco teórico	4
1.4.1 Trasfondo	4
1.4.2 La violencia, ¿qué es?	6
1.4.3 Los distintos tipos de violencia	7
2.1 <i>Tengo miedo torero</i>	13
2.1.1 <i>Tengo miedo torero</i> y la violencia	13
2.2 <i>Carne de perra</i>	19
2.2.1 <i>Carne de perra</i> y la violencia	21
3. Conclusiones	25
Bibliografía	27

1. Introducción

Una de las cosas que caracterizan la historia y el presente de América Latina es su tradición de violencia y las violaciones de los derechos humanos, desde la llegada de los españoles hasta el presente con los constantes conflictos en países como Venezuela, México y Colombia. Latinoamérica es un continente que, tras tantos años con gobiernos violentos, totalitarios e inestables, sigue en pie y avanzando. Este trabajo se enfocará en esta tradición tan violenta de nuestro continente y veremos cómo esta violencia llega a afectar la literatura contemporánea.

El año 1973 Chile sufre un golpe de estado muy violento realizado por un general de nombre Augusto Pinochet. Obviamente hubo varios generales y personas poderosas de la elite chilena involucradas, sin embargo, para muchos Augusto Pinochet sigue siendo la cara de la caída de la democracia chilena y, por lo tanto, es para algunos un monstruo, para otros un héroe.

Años después del golpe de estado y el regreso a la democracia, el pueblo chileno sigue siendo un pueblo traumatizado y herido. El clima político del país es sumamente polarizado y todos los días hay recordatorios de ese capítulo tan negro de la historia chilena. Hay muchas heridas todavía abiertas: hasta el día de hoy hay familiares de desaparecidos que nunca supieron qué fue lo que pasó con sus seres queridos. Se ha comenzado un proceso de saneamiento, un intento de superar como pueblo e individuos el trauma colectivo e individual. Se han recuperado varios centros de tortura y en ellos se han realizado distintos proyectos para cuidar la memoria de todos aquellos que pasaron por esos lugares.

Otro método para cuidar y respetar la memoria de los asesinados, torturados y desaparecidos es a través de la literatura contar sus historias. Por lo tanto, ha crecido, como en muchas sociedades modernas después de un trauma colectivo, un género literario tratando el tema de la dictadura chilena. Es el género *narrativa chilena de post-dictadura* y es por él que nos interesamos en esta investigación. Aunque es un género relativamente nuevo, comienza tras la caída de la dictadura el año 1990 hasta el presente, es un género que ha producido varias obras de importancia para la literatura chilena contemporánea.

1.1 Propósito y pregunta de investigación

Nuestra investigación se enfocará en el género literario chileno llamado la *narrativa chilena de post-dictadura*. Por el tema de tiempo y para respetar el formato y los límites de la tesis, el foco será solo en este género y veremos solo dos obras, las cuales consideramos como representativas de la narrativa chilena de post-dictadura. Las obras son *Tengo miedo torero* (2001) por Pedro Leembel y *Carne de perra* (2009) por Fatima Sime. Se han escogido por los distintos enfoques al narrar los hechos durante la dictadura y por el hecho de que los autores son de distintos sexos. Las teorías que usaremos para identificar los diferentes tipos de violencia han sido elaboradas y descritas por distintos autores internacionales que se han acercado al tema de violencia en relación a la política, a los sistemas económicos y entre las posiciones de poder entre las personas.

El propósito de este estudio es, como se ha mencionado anteriormente, observar cómo la violencia se manifiesta en la literatura, en este caso en la literatura chilena tras la caída de la dictadura pinochetista, y ver la conexión entre los hechos y cambios en la sociedad y cómo esto se refleja en la literatura contemporánea.

Las preguntas que queremos contestar en esta investigación son:

- ¿Qué tipos de violencia podemos observar en las obras indicadas y cómo se manifiestan?
- ¿Cuáles son las consecuencias de la violencia para los personajes de las obras?

1.2 Método y campo de estudio

El método consiste en la lectura que se ha obtenido en las obras *Carne de perra* (2009) y *Tengo miedo torero* (2001) fijándonos en algunas partes específicas de las obras escogidas por el hecho de que son especialmente enfocados en la violencia. Realizaremos nuestro análisis con la ayuda de teorías acercándose al tema de la violencia. Nos apoyaremos en primer lugar en las teorías encontradas en *La era del vacío* (1986) por Gilles Lipovetsky y *Violence* (2008) por Slavoj Zizek. Sin embargo, usaremos otras fuentes de referencias como algunos testimonios de *Yo también estuve en 3 y 4 álamos* (2015) y *11 September – 30 år sedan statskuppen i Chile (11 de septiembre – 30 años desde el golpe de estado en Chile¹)* (Contreras, 2003) para el contexto histórico.

¹ Traducción nuestra

El campo de estudio será la literatura chilena de post dictadura (1990-presente). El género literario de narrativa postdictatorial es relativamente nuevo en el contexto histórico de la literatura y algo restringido en el sentido de que se trata de la literatura de un solo país durante una sola época. Del contexto chileno, los estudios anteriores que hemos podido encontrar son los del profesor Cristian Montes Capo de la Universidad de Chile. El estudio relevante para nuestra investigación es el artículo sobre *Carne de Perra* (2009) llamado “*Carne de perra, de Fatima Sime: la persistencia de lo urgente*” que fue publicado el año 2011 en la *Revista Iberoamericana*. Sin embargo, el profesor Montes investiga la obra desde otro punto de vista que en la presente investigación. El profesor plantea que la narrativa chilena de post-dictadura es un medio para superar el trauma colectivo y también para respetar la memoria de todos los afectados por la dictadura militar. En el campo literario chileno, la literatura testimonial no ha llegado a ser muy exitoso, sin embargo, la narrativa de post-dictadura sí, con sus cuentos ficticios anclados en hechos reales. No obstante, nos sirve igual porque, aunque en el artículo el enfoque es otro, Montes se acerca a algunos elementos violentos de la obra y confirma nuestra postura.

Sobre *Tengo miedo torero* (2001), en el año 2005, se publicó un artículo llamado “*Tengo miedo torero, de Pedro Lemebel: ruptura y testimonio*” por la profesora Berta López Morales de la Universidad del Bío-Bío. El artículo de la profesora López se acerca al uso de lenguaje en la obra dentro de la comunidad homosexual chilena. Plantea que la forma particular en que los personajes en la obra se relacionan entre ellos es una forma de encontrar fuerza y hermandad en una sociedad que siempre los penaliza por su orientación sexual. También habla brevemente de la importancia de la publicación de la novela en el contexto en que se encuentra la sociedad chilena el año 2001. No obstante, no se acerca al tema de la violencia, como en el presente estudio, aun así, nos puede servir como punto de referencia por el hecho de que el uso de lenguaje en la obra indica ciertas tendencias violentas dentro de la sociedad chilena pinochetista.

También usaremos un apartado de la tesis *Tengo miedo torero de Pedro Lemebel: Formas de no-violencia en la representación* de la colombiana Laura Victoria Navas, publicada en el año 2014. La tesis en sí no nos sirve mucho porque Navas se enfoca en lo que ella llama la “no-violencia” es decir, una estrategia política que consiste en la resistencia pacifista. No obstante,

tiene un breve capítulo en su obra tratando algunos elementos violentos en la obra, lo cual nos sirve para confirmar algunas posturas en nuestro estudio.

1.3 Disposición

El trabajo seguirá la disposición siguiente: después de la introducción con el marco teórico en la que introducimos al lector a las teorías, conceptos y contexto histórico, se presentará el capítulo 2 que consiste en el análisis. Es en este capítulo que introducimos a las obras y realizamos el análisis. Después del segundo capítulo, procedemos al tercero, en el cual se presenta la discusión final y las conclusiones, en fin, es el marco en la cual se recapitulan los resultados del trabajo. Para terminar, viene la bibliografía en la que encontramos todas las diferentes fuentes que se han usado para realizar la investigación.

1.4 Marco teórico

En este subcapítulo procedemos a presentar datos relevantes para el análisis que se presenta en el segundo capítulo. Introduciremos al lector, en primer lugar, al contexto histórico en el que se desarrollan las obras indicadas y luego procedemos a profundizarnos en las distintas teorías y los conceptos que usaremos para realizar nuestro análisis.

1.4.1 Trasfondo

Para llegar a entender mejor de donde viene el género chileno, de narrativa de post-dictadura, es importante hacer un breve resumen sobre el contexto histórico en el cual se desarrollan las obras.

Tanto *Tengo miedo torero* como *Carne de perra* se desarrollan en un Chile en plena dictadura pinochetista. Entre los años 1973 y 1990 el país está bajo este régimen totalitario. Es el resultado de un golpe de estado que se realizó el 11 de septiembre del 1973, resultando en la caída del gobierno izquierdista liderado por el presidente socialista, Salvador Allende (Contreras 2003:10). La dictadura chilena se ha mencionado después en varias ocasiones como un “experimento neoliberal”; se ha llamado así porque efectivamente era, por más contradictorio que suene, una dictadura neoliberal. Los grandes ganadores de la caída de la democracia chilena fueron las grandes empresas y la clase alta. La dictadura fue neoliberal en el sentido de que el capital del país pudo fluir de una manera más libre, ya no había restricciones en cuanto a ganancias o propiedades y el capital extranjero pudo entrar libremente. Sin embargo, el pueblo chileno nunca fue libre. Los grandes perdedores de la

caída de la democracia chilena fueron todos los grupos marginalizados en la sociedad chilena, sobre todo, militantes de partidos o grupos que estuviesen en contra del golpe militar y la dictadura (Varios 2015: 29).

Hoy en día se supone que Chile es un país democrático, sin embargo, el Chile de hoy tiene muchas herencias del Chile pinochetista (Telesur 2016). Hasta el día de hoy hay leyes, costumbres y personas en poder que no han cambiado. Por lo tanto, no ha habido muchos cambios desde el regreso a la democracia. Grandes sectores del pueblo chileno viven traumatizados de todos los crímenes en contra de los derechos humanos y todavía no lo ha logrado suportar.

El género, narrativa o literatura chilena de post-dictadura, ha sumergido tras estos hechos. Los grandes escritores de este género son personas que han sido testigos de la dictadura. Personas que han vivido en el Chile pinochetista, que han sido torturadas, tienen familiares desaparecidos o que han tenido que huir al exilio. El más destacado autor de este género es Roberto Bolaño (1953-2003), que, tras varias publicaciones, recibió su reconocimiento con la obra *Los detectives salvajes* (1998) y recibió varios premios por ella (Memoria chilena 2016). Aunque publicó antes de la caída de la dictadura militar, su reconocimiento llegó con su trabajo literario postdictatorial. Varias de sus novelas han sido traducidas a diferentes idiomas, entre ellos al sueco. Otras novelas importantes de Bolaño y para la literatura de post-dictadura son *Pista de hielo* (1993), *Amuleto* (1999), *Nocturno de Chile* (2000), *Putas asesinas* (2001) y su última obra *2666* (2004) publicada el año después de su fallecimiento.

No obstante, existen otros escritores que no han llegado a tener tanta fama, pero aun así se consideran centrales para este tipo de literatura, entre ellos, Pedro Lemebel (1952-2015) y Fátima Sime (1958). Nuestro análisis se enfocará en dos de sus obras. Ambos escritores fueron testigos de la dictadura y su violencia. Sin embargo, Sime es en el fondo, igual que el personaje central de su novela, una enfermera. Hasta el presente tiene dos obras publicadas, *Carne de perra* (2009) y *Noticias sobre ti misma* (2013). Pedro Lemebel es un autor con más experiencia, con varias obras publicadas, sin embargo, *Tengo miedo torero* (2001) es la más destacada de sus obras y en el año de su publicación fue entre los libros más vendidos de Chile y ha sido traducido a varios idiomas. Según Memoria chilena (2016), Lemebel fue “el único escritor chileno que se maquillaba y usaba zapatos de taco alto – al menos en público-.” Fue igual que uno de sus protagonistas, “La Loca del Frente” homosexual y travesti.

1.4.2 La violencia, ¿qué es?

En este apartado intentaremos acercarnos a los diferentes tipos de violencia que pueden manifestarse en una sociedad, sobre todo en una donde los derechos humanos son sistemáticamente violados, como por ejemplo en la sociedad chilena durante la dictadura pinochetista. El objetivo es definir el concepto para luego poder discutir cómo se refleja literariamente en las novelas del presente estudio. Sin embargo, comenzamos con preguntarnos: ¿Qué es la violencia? Hemos buscado la respuesta en distintas definiciones conseguidas por diferentes actores de importancia para nuestra investigación.

Violencia

Del lat. *violentia*.

1. f. Cualidad de violento.
2. f. Acción y efecto de violentar o violentarse.
3. f. Acción violenta o contra el natural modo de proceder.
4. f. Acción de violar a una persona. (Real Academia Española, 2017)

Esta es la definición de la palabra en sí, que se encuentra en el *Diccionario de la Real Academia española*. Es la definición correcta, sin embargo, como vemos en la definición, no nos deja muy claro cuáles son las acciones o hechos que se incluyen dentro del concepto. El concepto que tenemos de violencia es muchas veces algo restringido, como en la cita. Por ende, la cita nos sirve para entender lo restringido que es nuestra percepción de la violencia. Por lo tanto, hemos buscado otras definiciones más complejas para llegar al entendimiento de la palabra.

Esta es la definición que nos ofrece la Organización Mundial de la Salud:

La violencia es el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte (OMS, 2017).

La definición que nos da la OMS no es perfecta, no obstante, nos da una idea más completa de lo que se incluye dentro del concepto. Sin embargo, queriendo concretizar aún más el significado de la palabra, nos hemos dirigido a las teorías de varios escritores y filósofos. A la conclusión que hemos llegado hasta ahora es que existen distintos tipos de violencia. Caen todos más o menos dentro de la definición dada por la OMS. Sin embargo, se acercan a la violencia desde distintos puntos de vista. Partiendo de estas definiciones generales, nos hemos

dirigido a algunas teorías más exhaustivas sobre la violencia que nos pueden servir de herramientas analíticas en nuestra investigación, las cuales se presentarán en los apartados siguientes. A base de estas haremos el análisis de las obras *Tengo miedo torero* y *Carne de perra*.

1.4.3 Los distintos tipos de violencia

Como acabamos de decir, para hablar de la violencia hay que, en primer lugar, reconocer que no existe solo un tipo de violencia. La violencia se puede manifestar de muchas formas, porque un femicidio con motivos de celos no es el mismo tipo de violencia que el terrorismo de Estado. En este apartado nos acercamos a las teorías de Gilles Lipovetsky, Slavoj Žižek y Walter Benjamin. Obviamente existen más tipos de violencia que las que nombramos acá, sin embargo, consideramos que estas son suficientes para el presente estudio.

Violencia salvaje y moderna

Nos encontramos en una época en que constantemente va cambiando lo que se considera violencia. Por lo tanto, haremos un intento para distinguir lo que es la *violencia salvaje*, o sea, lo que desde el primer ser humano se ha considerado violencia y la *violencia moderna*, lo que hoy en día consideramos violencia.

Lo que caracteriza la violencia salvaje es el honor y la venganza. Son, según Gilles Lipovetsky en *La era del vacío* (2000), el mayor causante de actos violentos en los tempranos tiempos de la humanidad, cuando vivíamos todos en tribus y cuando no creíamos que existiera una barrera entre los vivos y los muertos. Lipovetsky plantea: “El honor y la venganza expresan directamente la prioridad del conjunto colectivo sobre el agente individual” (Lipovetsky 2000: 174). El honor de la familia y de la comunidad a las que pertenece el individuo es más importante que la vida o el dolor individual. Por lo tanto, los miembros de una comunidad deben estar dispuestos a arriesgar sus vidas a favor del honor o la venganza de ella. En esta etapa inicial de la humanidad, la violencia tenía la función de restablecer el equilibrio: “La venganza es el contrapeso de las cosas, el restablecimiento de un equilibrio provisionalmente roto, la garantía de que el orden del mundo no va a sufrir cambios” (ibid: 176). En una sociedad donde no existe un sistema desarrollado de legislación, ni jueces ni tribunales, estos tipos de violencia salvaje es lo que mantiene la paz y la seguridad.

Con el inicio de una construcción de un Estado, con la formación de naciones y la aparición de las religiones monoteístas que hoy conocemos, el sentido de la violencia fue cambiando. La lealtad del agente individual fue cambiando de su familia o comunidad hacia su Rey o Dios. Por lo tanto, la violencia ya no es un medio para restablecer el equilibrio, sino un instrumento para conseguir más poder o más territorio. Aparece la violencia conquistadora. En esta etapa, que se inicia aproximadamente alrededor de la Edad Media, la violencia se manifiesta de otras formas que antes, aunque, el honor y la venganza siguen siendo las causas de muchas agresiones violentas interindividuales. Con la construcción del Estado viene también la construcción de clases y comienza una separación entre el honor noble y el honor plebeyo. Para prevenir las agresiones violentas interindividuales como la venganza privada se da la necesidad de un sistema de justicia pública.

Con el *proceso de civilización* el agente individual va rechazando cada vez más los impulsos agresivos por la construcción de un monopolio de la violencia por el Estado (Lipovetsky 2000: 190). Lipovetsky escribe:

La violencia ya no tiene un sentido social, ya no es el medio de afirmación y reconocimiento de individuo en un tiempo en que están sacralizados la longevidad, el ahorro, el trabajo, la prudencia, la mesura (ibid: 194)

Con este proceso, el individuo se encuentra más indiferente al otro, ya no tiene problemas en negar un desafío porque no le importa qué pensará el otro, tampoco se encuentra dispuesto a sacrificarse por el otro. Sin embargo, tiene más compasión por el otro y puede relacionarse con el dolor y sufrimiento de él. Mientras van mejorando las condiciones de los seres humanos, también van rechazando los actos violentos cada vez más. Lipovetsky plantea la noción de que en una sociedad donde se impulsa el bien estar y la realización personal, a los agentes individuales les interesa más encontrarse a sí mismos, viajar, educarse o realizarse de otras formas antes que un enfrentamiento físico (ibid: 199). El cambio de los estereotipos masculinos y femeninos también juegan parte de este cambio de actitud con respecto a la violencia interindividual.

Sin embargo, aunque existe menos violencia interindividual, el miedo por ser victimizado aumenta cada vez más. La razón por esto es, según Lipovetsky, el *mass media*. En la sociedad contemporánea, el agente individual está expuesto a través de la televisión u otros medios a la violencia *hard*, lo que es la violencia moderna, crímenes y suicidios. El proceso de la

individualización de los seres humanos ha llegado a crear algo que Lipovetsky llama *hiperindividualismo*. Es un fenómeno en la sociedad contemporánea del mundo occidental que nos ha hecho de cierto modo independientes; sin embargo, también hace que algunas personas de grupos marginalizados sienten que la única forma de realizarse es a través de la violencia y la delincuencia.

Este tipo de violencia, al que Lipovetsky se refiere llamándolo la violencia *hard*, se observa, sobre todo, entre jóvenes: “La violencia contemporánea ya no tiene nada que ver con el mundo de la crueldad, el nerviosísimo es su rasgo dominante.” (Lipovetsky 2000: 210). Es muchas veces una expresión de desesperación o frustración. Según el autor, se incluye también el exceso de violencia por parte de los policías. La violencia *hard* es también los suicidios, que han aumentado y van aumentando cada vez más. Como en el caso de la delincuencia, la mayoría de los que se suicidan son jóvenes. Aunque siempre ha habido casos de suicidios, va aumentando por el tema de la falta de importancia del honor y la opinión del otro. También va cambiando la forma en que las personas deciden suicidarse, todo a favor al *orden cool* que es, según, Lipovetsky, la disminución de sangre y dolor, lo cual también se refleja en la violencia *hard* interindividual.

Según Lipovetsky existe otro tipo de violencia contemporánea y es la violencia *social*. Es un instrumento de transformación y de adaptación de la sociedad y del Estado (ibid: 214). Al contrario de lo que ocurrió en la Edad media, época de la violencia salvaje, el agente individual ya no siente lealtad hacia su comunidad o la autoridad en la misma medida. Prefiere luchar por sus propios intereses y, por lo tanto, se organiza con otros individuos para lograr su meta. Un ejemplo de esto es la lucha de clases y la organización del movimiento obrero. La violencia social es cuando los agentes individuales se organizan para enfrentar una autoridad para mejorar su realidad. La consecuencia de esto, en la sociedad contemporánea, puede ser el Terrorismo del Estado. Se puede manifestar en masacres, deportaciones, represión etc. y muchas veces se dice que es por el bien del pueblo (ibid: 216). Por lo tanto, las teorías de Lipovetsky son de gran relevancia para el caso de Chile, tanto el Chile pinochetista como el de hoy.

Violencia subjetiva

La *violencia subjetiva* es un concepto que presenta Slavoj Žižek en la obra *Violence – Six sideways reflections* (2008). Este tipo de violencia es la que es más visible en la vida diaria. Según Žižek es el tipo de violencia que viene de agentes sociales, individuos o grupos fanáticos dentro de la sociedad. Para concretizarlo un poco, es la violencia que nos enseñan en las noticias de la televisión o en las revistas. Es la violencia ideológica como por ejemplo racismo, machismo, homofobia etc. o la violencia directamente física como asesinatos, terror o delincuencia.

Žižek plantea que este es el tipo de violencia por la que la mayoría de las sociedades del mundo se preocupan más por combatir o solucionar. Sin embargo, existen otros tipos de violencia que muchas veces pueden ser la razón por la que existe la violencia subjetiva en primer lugar. Estos tipos de violencia son más invisibles, pero son, según Žižek, muy reales. Una de estas es la *violencia objetiva*.

Violencia objetiva

La violencia objetiva, o *violencia sistemática*, no son actos violentos con intenciones crueles realizados por individuos, sino que ese tipo de violencia que vive dentro de un sistema. Así distingue Etienne Balibar entre la violencia objetiva y la violencia subjetiva:

The “ultra-objective or systemic violence that is inherent in the social conditions of global capitalism, which involve the “automatic” creation of excluded and dispensable individuals from the homeless to the unemployed, and the “ultra-subjective” violence of newly emerging ethnic and/ or religious, in short racist, “fundamentalisms” (Žižek 2008: 14).

Entonces, ¿cuáles son las características de la violencia objetiva? Es la violencia que según Žižek es solo la consecuencia de un sistema tal vez inhumano, sin embargo, no es posible identificar a un responsable, no existe ningún “culpable” ni es algo que es considerado como violencia en los ojos de muchos. Es acá donde la definición de la OSM falla, porque vivir en pobreza extrema o en la calle puede resultar en traumas, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte. Sin embargo, esto no es considerado como algo que se hace intencionalmente, sino que es algo automático, un resultado del sistema en el que vivimos. Asimismo, según Žižek, es un tipo de violencia, aunque aparentemente no sea producto de una mala intención por parte de un agente humano identificable.

La violencia objetiva se divide en dos tipos: la *violencia sistemática* y la *violencia simbólica*. La *violencia sistemática* son los elementos físicos de la violencia objetiva. Eso que de una u otra forma podemos ver y “tocar”. Son cosas, como el desempleo, la pobreza o los resultados físicos tras condiciones inhumanas en lugares de trabajo. En cambio, la *violencia simbólica* es el tipo de violencia que no podemos “tocar” ni ver, es el tipo de violencia que a través de las palabras y la construcción de la sociedad hace que una persona o un grupo expuesto a discriminación en la sociedad comience a aceptar esta jerarquía e incluso a veces comienza a defenderla. Es una especie de autodesprecio. Un ejemplo es una persona afro descendiente que odia el color de su piel y desea ser blanca. Sin embargo, en el presente estudio no analizaremos la violencia simbólica en las obras, aun así, se considera importante presentar el concepto y las diferencias para el lector.

¿Qué pasa cuando un pueblo o una comunidad se cansa de la injusticia que es la violencia objetiva?

Violencia divina

La *violencia divina* es un tipo de violencia muy compleja, descrita en primer lugar por Walter Benjamin, por lo tanto, es difícil para Žižek definir exactamente lo que entra bajo el concepto en *Violence* (2008). Sin embargo, haremos todo lo posible para concretizarlo y hacer entendible esta teoría de Walter Benjamin.

La violencia divina es un concepto cuyo nombre se debe al hecho de que se compara la violencia sufrida con un castigo divino, por parte de Dios. Son hechos violentos aparentemente inevitables, resultados de una injusticia grande. Para que un acto violento se pueda incluir bajo el término violencia divina tiene que ser como una reacción de rabia en relación a una injusticia, una especie de venganza. Si lo concretizamos aún más la violencia divina puede ser cuando un pueblo o una comunidad se cansa de las grandes injusticias que comete su gobierno y se vengan con una revolución violenta para acabar con el gobierno. Sin embargo, la meta no es quedarse con el poder, sino acabar con la injusticia. Si hay motivos políticos tras un acto violento no se puede incluir bajo el concepto de la violencia divina. Por lo tanto, es difícil saber si algo es violencia divina o una violencia subjetiva para conseguir una meta personal o política. Žižek plantea lo siguiente en su obra:

It is in this domain of pure divine violence which is the domain of sovereignty the domain within which killing is neither an expression of personal pathology (idiosyncratic, destructive drive) nor a crime (or its punishment), nor a sacred sacrifice. It is neither aesthetic, not ethical, nor religious (a sacrifice to dark gods.) So, paradoxically, divine violence does partially overlap with the bio-political disposal of *Homini sacer*: in both cases, killing is neither a crime nor a sacrifice. Those annihilated by divine violence are fully and completely guilty: they are not sacrificed, since they are not worthy of being sacrificed to and accepted by God (ibid: 168).

En la cita se puede observar la dificultad de saber cuándo algo se puede definir como violencia divina; es difícil para un ser humano saber si una persona será aceptada o no al reino de Dios, es decir, si una persona de verdad merece el castigo al que ha sido condenado.

En este capítulo hemos introducido algunos conceptos sobre la violencia que nos van a servir en el análisis de las obras de este estudio. En primer lugar, las teorías de Lipovetsky en *La era del vacío*, es decir, las violencias salvajes y modernas y la transformación de la violencia salvaje que es más que nada la violencia producida por la venganza y el honor hasta la violencia moderna que es la violencia interindividual y *hard*, es decir, el tipo de violencia como crímenes y suicidios. Segundo, las teorías de Žižek en *Violence – six sideways reflexions*, sobre los conceptos de la violencia subjetiva: la violencia interindividual y lo que generalmente acoceamos con violencia y la violencia objetiva; el tipo de violencia que es considerado producto de un sistema sin ningún responsable. Por último, hemos abordado la violencia divina que es una violencia parecida a un castigo divino donde se hace justicia a través de hechos violentos. En el capítulo que sigue, analizaremos las dos novelas de nuestro estudio con ayuda de los conceptos presentados.

2. Análisis

En las dos novelas examinadas en este estudio, *Tengo miedo torero* y *Carne de perra*, la violencia está muy presente y se puede observar de varias formas distintas. En este apartado definimos esos elementos que hacen las obras tan diferentes el uno al otro, sin embargo, al mismo tiempo representativas del género que estamos investigando. Nuestro análisis se divide en dos partes que cada una está dividida en dos, primero un breve resumen de la obra y después el análisis de la violencia y las consecuencias de ella, primero en *Tengo miedo torero* para luego seguir con la misma estructura cuando nos acercamos a la lectura de *Carne de perra*.

2.1 *Tengo miedo torero*

En la novela *Tengo miedo torero*, nos situamos en Santiago de Chile en plena dictadura pinochetista. En la novela, el autor Pedro Lemebel nos relata una historia de amor. Sin embargo, en el periodo en la que la novela toma lugar, la primavera del '86, esta historia de amor es muy especial por varios motivos.

Un narrador omnisciente nos introduce a un hombre que conocemos bajo el apodo “La loca del Frente”. Es un hombre humilde que pasa los días escuchando en la radio boleros románticos antiguos. Vive de coser a pedido, sobre todo para las señoras de la clase alta. “La loca” es un hombre mayor y homosexual; nosotros los lectores somos introducidos a su vida al mismo tiempo que un joven llamado Carlos es introducido a “la Loca”. Carlos es un joven estudiante que milita en un grupo de resistencia de nombre “Frente Patriótico Manuel Rodríguez”. Carlos anda en busca de un lugar donde tener las reuniones del “Frente” y termina prestando una pieza en la casa donde vive la Loca. Sin embargo, la razón oficial por la cual necesita prestar el altillo de la Loca, es para guardar libros y tener círculos de estudios. Por ese modo se conocen y la Loca termina enamorándose de Carlos. Tras el transcurso del tiempo la Loca comienza a involucrarse cada vez más con el Frente y va cambiando su actitud hacia la sociedad. Los hechos que conocemos en la obra son los que vienen a ser la historia tras el atentado contra Augusto Pinochet el 7 de septiembre del año 1986. Sin embargo, en la obra del 2001 esta no es la única historia que conocemos.

Simultáneamente, el mismo narrador omnisciente nos relata la vida diaria del dictador Augusto Pinochet y su señora Lucia Hiriart. El lector puede entrar en los pensamientos y reflexiones de ambos en relación a cosas triviales como una foto muy conocida del dictador o de gran importancia como sus pensamientos acerca al pueblo chileno, los comunistas u otros grupos de la sociedad.

Lo que viene a conectar las dos líneas de narración es el atentado contra el dictador en el que lo conocemos desde las dos perspectivas.

2.1.1 *Tengo miedo torero* y la violencia

A primera vista, la novela es una historia de amor controversial, tratándose de un hombre humilde ya mayor que se enamora de un joven estudiante. El lector nunca llega a conocer la

edad exacta de los dos, sin embargo, el narrador nos da algunas pistas para tener una idea, por ejemplo, cuando la Loca le hace una fiesta de cumpleaños para Carlos a lo cubano, una fiesta grande para todos los niños del barrio:

¿Y cuantas velitas le va a poner? La pregunta la pilló desprevenida, sin saber que contestar porque más allá de lo copuchenta² que fuera esa vieja, ella no sabía qué edad cumplía Carlos. Veinte le contestó, porque todos llevamos veinte años en el corazón (Lemebel 2001: 95).

Durante toda la obra, tanto el narrador como la Loca él mismo y sus más cercanos amigos se refieren al personaje como si fuera una mujer, mientras que Carlos y otros personajes que no tienen la misma cercanía a la Loca se refieren a él como un hombre. Esto puede causar confusión para el lector, sin embargo, en esta investigación nos referimos a la Loca como a un hombre para no dificultar la lectura.

En este apartado intentaremos localizar y analizar esos elementos violentos que posee la novela de Lemebel. Los elementos son varios, por lo tanto, hemos dividido el análisis en tres partes temáticas, sobre la violencia objetiva, la violencia subjetiva y la violencia social, respectivamente.

Violencia objetiva

La violencia que se manifiesta en *Tengo miedo torero* es muchas veces una violencia que va quedando en el trasfondo. La novela no retrata la vida de una persona víctima de secuestro o de tortura, ni que ha sido asesinada por la dictadura militar y sus agentes. Proponemos que la violencia que sufre La Loca es más bien del tipo que hemos llamado *violencia objetiva*. Esto es así, porque se pueden observar las consecuencias de una violencia sistemática que beneficia a ciertos grupos de la sociedad chilena dictatorial y que penaliza a otros:

Por eso yo amo el toque de queda, amo a mi general que tiene a este país en orden. Amo a este gobierno, porque a todas las locas nos da de comer, y con el miedo, los rotos andan más calientes. Porque no me vas a negar que con la cesantía los hombres están regalados. Date una vuelta por el Paseo Ahumada y la Plaza de Armas, te persiguen, te acosan pidiéndote una moneda, un peso, un cigarro, lo que sea con tal de irse contigo. Hasta ahí había dejado la conversa con la Lupe para no darle un charchazo³ por necia (Lemebel 2001: 125).

² Copuchenta es un chilenismo por chismosa/ curiosa

³ Charchazo es un chilenismo para decir bofetada en la mejilla

En la cita del amigo de la Loca, al que se refiere como a “la Lupe”, que es también un hombre homosexual, se describe la violencia *sistemática*, que es una especie de violencia objetiva, de un país que vive y prospera de las diferencias socioeconómicas. Hemos hablado de este tipo de violencia objetiva que es lo que lleva las personas a la cesantía, la falta de vivienda etc., es decir, un sistema de gobernar que deja a algunos grupos afuera de la sociedad, haciendo que se busquen formas desesperadas para sobrevivir. Esto luego se expropia por personas como “la Lupe” cuando por ejemplo abre su casa cuando hay toque de queda y solo deja entrar al que ha quedado afuera en cambio a sexo. La explotación de los grandes perdedores de la dictadura se describe varias veces en la novela. La situación de la Loca no está tan desesperada como la de los tantos hombres que la Lupe explota, sin embargo, como también lo plantea Navas en su artículo, la Loca es penalizada por el sistema por su preferencia sexual, por ser travesti y su pertenencia de clase, resultando en su autoexilio de la sociedad (Navas, 2014: 77). El resultado de esto es como tiene que aguantar la arrogancia de una señora de clase alta, la señora Catita, por su necesidad de un ingreso. Santiago es una ciudad grande y segregada, y la Loca que es de clase humilde vive en un sector pobre. La señora Catita que es de clase alta, vive en el Barrio Alto que queda al otro extremo de Santiago:

La señora está ocupada con unas amigas, dice que pase y que la espere un ratito. ¿Quiere tomarse un tecito o una bebida? [...] lo dejó solo en la enorme cocina [...] Como le gustaría tener una cocina así [...] esta huevá⁴ parece clínica de lujo, se dijo, dando vueltas por el espacio recinto, que ni siquiera olía a comida. Deben ser porque los ricos comen como pájaros, apenas una petibuché⁵, una cagaita de margarina diet en una cascara de pan sintético. Era lo único que le habían ofrecido en esa mansión donde chorreaba la plata. Ahí mismo en la cocina, cada vez que venía a dejar un trabajo, después de viajar una hora en micro⁶, cagada de hambre⁷.. (Lemebel 2001: 60-63).

En la cita se describe ese abuso sistemático de la situación de necesidad de dinero en que está la Loca. Se describe como un abuso por el hecho de que la señora Catita, jamás trataría a sus amigas o damas de la clase alta de la misma manera en que trata a la Loca o sus empleadas. La cita también describe la manera en que el personaje repetitivamente permite que otra persona lo someta a esta forma de abuso.

⁴ Huevá es un chilenismo y tiene varios significados, sin embargo, en este caso es cosa

⁵ Petibuché es un chilenismo por una picada

⁶ Forma de referirse a un autobús en Chile

⁷ Decir que uno se “está muriendo” de hambre, tener mucho hambre

Violencia subjetiva

Asimismo, hay fragmentos que nos enseñan una violencia subjetiva. Sin embargo, son pocas veces que la Loca está sometida directamente a ella. Zizek plantea que existen varias acciones violentas que entran bajo el concepto de violencia subjetiva, sin embargo, lo que tienen en común es que se trata de un tipo de violencia visible; es la noción que la mayoría de las personas tenemos del término. En la obra de Lemebel, son pocas las observaciones de este tipo de violencia por el tema de que el personaje central no es un personaje que es un militar, ni militante en algún partido o grupo político. Por lo tanto, la violencia subjetiva que puede detectar el lector es una violencia quizás un poco más leve, como lo veremos en el ejemplo abajo, siendo violencia según las definiciones que hemos presentado.

El tipo de violencia subjetiva que vive la Loca es más que nada el terrorismo de Estado, que obviamente se manifiesta de distintas formas durante la dictadura chilena. Por lo tanto, el terrorismo del Estado no es algo que solamente afecta a las personas que están abiertamente en contra de la dictadura, sino también todas esas personas comunes y corrientes que intentaban seguir viviendo vidas relativamente normales. La siguiente cita nos comunica de una forma muy concreta ese tipo de violencia:

Por la calle un tumulto de gente corría tapándose la boca, metiéndose en cualquier parte, desesperados por huir del aire picante de las lacrimógenas. Cierren las ventanas, cierren las puertas gritó la Loca, tosiendo hasta las tripas con ese ardor asfixiante. Una guagua⁸ rompió en llanto, un abuelo hacía taquicardia tratando de tragar el poco aire (Lemebel 2001: 128).

Más adelante podemos seguir a la Loca cuando ha salido del autobús y se encuentra cara a cara con los carabineros⁹ que están armados hasta los dientes. Tiene que arriesgarse al intentar conversar con ellos para no ser sometido a su violencia, ya que en esa parte de la novela los carabineros están usando todo su arsenal para dañar a la gente que está en su camino (ibid: 129). Este es el tipo de violencia subjetiva que durante el transcurso de la novela podemos observar. Es un tipo de violencia dirigida al pueblo, porque, aunque al comienzo estuviese dirigida hacia algún grupo de manifestantes o enemigos de la dictadura, el uso de, por ejemplo, lacrimógenas, afecta y hace sufrir a todos los que se encuentran en el lugar en que esto se tira y esto lo saben los militares, los carabineros y el dictador perfectamente.

⁸ Guagua es una palabra que tiene su origen en el mapudungun, en Chile es la palabra para referirse a un bebe.

⁹ En Chile, la policía oficial del país se llama Carabineros de Chile. No se dice policía.

En adición a los fragmentos citados, en la novela podemos observar los constantes comentarios que tiene que sufrir la Loca por ser homosexual. Las agresiones son varias y nos enseña una actitud homofóbica que es aceptada dentro del gobierno y las autoridades chilenas. En la novela, Lemebel introduce al lector a la vida privada de Augusto Pinochet y su esposa, donde comentan su desprecio, no solo por los homosexuales, sino por varios grupos marginalizados en la sociedad: “Eran homosexuales mujer, dos homosexuales. Dos degenerados tomando sol en mi camino. A vista y paciencia de todo el mundo” (ibid: 48). La cita es violenta, porque implica que los homosexuales no deberían salir o por ningún motivo hacer notar su preferencia sexual, o peor aún, no existir. Es evidente que solo el hecho de que Pinochet lo haya visto por casualidad, le molesta y no quisiera ver a ese tipo de personas. Según López, esta voz ventrílocua presentada en la cita, confirma lo que hemos planteado. Es decir, que Pinochet desea reprimir todo lo que es considerado fuera de la norma. Quiere “controlar, reprimir y castigar todo aquello que escapa a la norma y a lo establecido” (López 2005). Esta actitud machista es algo que se observa durante todo el transcurso de la novela y es algo que vive dentro de la sociedad chilena porque es una actitud aceptada por el gobierno, sus instituciones y sus agentes. Más adelante, la Loca sufre una agresión homofóbica por una de esas instituciones y sus agentes, un carabinero:

¡Bótalo maricon¹⁰, culiao¹¹!, le gritó el paco¹² mirándolo con furia. Y córrete de aquí, anda a mariconear a otro lado, si no querís¹³ que te lleve preso. Y la loca no esperó que le repitieran la orden, haciéndose humo entre los transeúntes que le abrían el paso con susto (Lemebel 2001: 164).

Estos tipos de agresiones no se dirigen exclusivamente a personas con preferencias sexuales que son consideradas fuera de las normas de la sociedad, sino también, todos esos grupos marginalizados tienen que sufrir semejantes agresiones. Es un comportamiento que deshumaniza al “enemigo” que según, por lo que entendemos al seguir los pensamientos de Pinochet en la obra, son todos aquellos que son débiles, flojos, por ende, todos los grupos que sufren durante la dictadura pinochetista. El hecho de deshumanizar al enemigo fue algo que se hizo sistemáticamente durante la dictadura para facilitar las sesiones de tortura, los asesinatos y los secuestros para los militares, en resumen, facilita el terrorismo del Estado. Otro intento

¹⁰ Un chilenuismo para referirse a un hombre homosexual

¹¹ De *culiar*; forma vulgar de referirse al sexo en Chile

¹² Es un chilenuismo para referirse de forma vulgar o despectivo a un policía

¹³ De *querer*, forma cotidiana, vernácula de Chile para conjugar verbos.

de esta deshumanización podemos ver en la novela cuando Pinochet va saliendo de su casa en el Cajón del Maipo:

Sonrió al mirar el grupo de escoltas que, bajo los árboles del camino, bromeaban con sus armas apuntando a un perro cojo que rengueaba por la carretera. Tal espectáculo le amplió la sonrisa compartiendo la broma al gritarles: Maten a ese perro marxista, tienen mi permiso (Lemebel 2001: 167).

El hecho de que Pinochet compare un perro cojo y dañado con un ser humano, aunque ese ser lo considera su enemigo, es algo muy violento, porque implica que un marxista en este caso, no tiene ni siquiera el valor de un ser humano, tiene el valor de un animal y que está en sus manos decidir si este marxista vive o muere.

Todos estos abusos que se retratan en la novela tienen consecuencias y podemos observar algunas de las reacciones que producen en el comportamiento de la Loca. En el comienzo de la novela, él se encuentra muy distanciado a lo que está pasando en su país: aunque es imposible cerrar los ojos por todo lo que está pasando, en un principio la Loca no puede o no quiere preocuparse por eso. Como se mencionó en el resumen, uno de los pasatiempos de la Loca es escuchar la radio. En los años de la dictadura existía la *Radio Cooperativa*, ellos comunicaban muchas cosas que podían ser de importancia para una persona que durante esos años se interesaba por la política y los hechos del país. Durante la obra podemos leer varios de los comunicados que hacen por la radio y es una de las cosas que enfatiza los tiempos violentos en que se desarrolla. En el principio de la novela podemos leer cómo la Loca rechaza la Radio Cooperativa porque no se atreve o simplemente no le interesa lo que está pasando:

Que todos al parque, al cementerio, con sal y limones para resistir las bombas lacrimógenas, y tantos, tantos comunicados de prensa que voceaba la radio permanente. COOPERATIVA ESTÁ LLAMANDO, MANOLA ROBLES INFORMA. Pero ella no estaba ni ahí con la contingencia política (Lemebel 2001: 9).

Violencia social

Para la Loca, toda esa violencia que ha tenido que sufrir él y su país le ha producido un miedo, que prefiere no saber nada para evitar problemas. Sin embargo, mientras va conociendo cada vez más a Carlos, su actitud va cambiando. Un día en el autobús siente la necesidad de confrontarle a una señora que se queja de los jóvenes que andan protestando en

las calles. La Loca piensa en Carlos y por primera vez, se atreve a decir lo que de verdad piensa. Aun así, después de haberse expresado, la sensación de orgullo de sí mismo, va cambiando muy rápido en una sensación de miedo: “Mirando a todos lados, la Loca del Frente se asustó al decir eso, porque en realidad nunca se había metido en política.” (Lemebel 2001: 60). Esta sensación de miedo es algo que pierde cada vez más mientras pasa el tiempo y se va involucrando con las actividades de Carlos. Más adelante en la novela, la Loca le ayuda a Carlos a entregar un paquete importante para el Frente. Se atreve a expresar sus opiniones y se va arriesgando cada vez más por Carlos y a través de eso, por la política. La Loca nunca llega a ser un integrante del Frente Patriótico, sin embargo, al final de la novela está completamente a favor del atentado que Carlos y sus compañeros realizan contra Pinochet en el Cajón del Maipo (ibid: 177). El atentado sería el contrapeso de la actitud inicial de la Loca acerca de la dictadura. Vendría siendo una violencia social, según la definición de Lipovetsky por el hecho de que es un grupo de personas que se unen bajo el deseo de un Chile y una mañana mejor. Desean cambiar la sociedad donde viven a través de la violencia.

2.2 *Carne de perra*

La autora chilena Fatima Sime nos relata la trágica historia de una mujer que ha sido víctima de la dictadura chilena y su violencia. En *Carne de perra* (2009) conocemos a María Rosa, una mujer al principio del relato muy inocente. Es enfermera y se enamora de un joven llamado Alexis Leiva, militante en un grupo de izquierda. En el momento de la caída de la democracia chilena, tiene una relación de pareja con él. Por ser su pareja, se encuentra detenida y sometida a tortura en uno de los centros de tortura más horribles durante la dictadura porque se supone que ella, por ser la pareja de este joven, también milita en el mismo grupo. Su torturador se llama José Emilio Krank, sin embargo, se hace pasar por el apodo “El Príncipe”. Este comienza una tortura psicológica y física que dura durante muchos años. En la novela Fatima Sime se acerca a las sesiones de tortura de una manera muy realista y detallada. Ellas consisten más que nada en abusos sexuales, lo cual fue muy común en los años de la dictadura. Sin embargo, El Príncipe se encuentra incapaz de penetrar a María Rosa, por lo tanto, usa otras herramientas para cumplir con los horribles hechos. En muchos casos, estas herramientas son comidas. No obstante, el abuso sexual no es lo único a lo que la joven es sometida. Afuera de las sesiones de tortura hay un abuso psicológico que consiste en referirse a María Rosa como perra, amenazarla con palabras, humillarla con gritarle etc. Sin embargo, es el carácter cambiante del Príncipe que hace María Rosa sentirse más asustada,

frustrada y confundida aún: “*Me dijeron que la muñeca no está comiendo. Su poder, su autoridad, su dominio absoluto sobre la vida. ¡Mete la mano, concha¹⁴ de tu madre, y agarra!*” (Sime 2009: 51).

Tras el paso del tiempo, María Rosa es trasladada a otros lugares y de poco a poco va ganando más libertad. Sin embargo, no está nunca libre mientras vive con el Príncipe porque siempre vive bajo la amenaza de que su familia será asesinada si ella no cumple con su papel. La joven termina viviendo en un departamento con el Príncipe en una especie de relación enferma pero que se puede hacer pasar por romántica. Con él sale al cine, a pasear u otras cosas que hace una pareja. Llega un momento en que ella puede hasta salir a comprar sola, sin embargo, vive la mayoría del tiempo encerrada en ese departamento.

Con el tiempo comienza a trabajar como enfermera de nuevo, lo cual resulta ser parte de un plan que tiene el Príncipe para poder matar a un político opositor que está hospitalizado. María Rosa tiene acceso a este a través de su posición en la clínica y el Príncipe con sus cómplices comienzan a prepararla para asesinarle al político. El atentado es un éxito y para ocultar los hechos, María Rosa es exiliada a Suecia.

Su vida en Suecia es difícil: aunque por fin está libre de su encarcelador, vive encarcelada por su angustia y sus memorias. Nunca logra tener una relación amorosa o confiar en nadie. Termina regresando a Chile, donde vuelve a trabajar como enfermera. Vive como una fantasma, se le hace difícil tener una relación con su familia a razón a todos sus traumas y el largo periodo que ella estuvo separada de ellos. La familia también guarda resentimientos hacia ella por no haberse comunicado con ellos cuando tuvo la oportunidad en todos esos años. Al final, vive sola sin poder estar con nadie, solo tiene relaciones temporales que no duran más que una sola noche.

La obra nos narra por medio de un narrador en primera y tercera persona paralelamente el pasado y el presente de María Rosa. El pasado son todos los hechos hasta el regreso a Chile y desde ahí comienza el presente.

¹⁴ Forma vulgar de referirse a la vagina

2.2.1 *Carne de perra* y la violencia

La estructura de la novela es psicológica, puesto que hay un juego muy interesante con las dos líneas de narración. La novela se divide en dos, el pasado y el presente. En el pasado, que es el encarcelamiento de María Rosa y las tantas sesiones de tortura se es un narrador que narra en tercera persona, mientras que en el presente es la voz de María Rosa que narra la historia. El hecho de que Sime haya decidido narrar de esta manera, podría ser un intento de imitar la manera testimonial de relatar las sesiones de tortura o el tiempo encarcelado que se ha podido observar con varios sobrevivientes de la dictadura. Es una manera fría de relatar y es como si la persona tratase de alejarse de los hechos como una manera de protegerse. La forma en que están estructuradas las dos distintas líneas de narración facilitan la lectura.

Elementos violentos

En contraste a *Tengo miedo torero*, la violencia en la novela presente es casi exclusivamente subjetiva e interindividual. *Carne de perra* se entorna de la relación enferma del “príncipe” y “la muñeca” y por el hecho de que la novela se basa en la vida de María Rosa que vive encarcelada y aislada durante muchos años, es poco lo que se puede observar de otros tipos de violencia. Asimismo, como la novela se enfoca tanto en María Rosa y su relación con el Príncipe y con ella misma es más marcado el efecto que tiene la violencia para ella como persona. Cuando María Rosa conoce al Príncipe es joven y quizás algo ignorante o necia acerca a la gravedad de lo que está ocurriendo:

El hombre, rodeado de papeles y carpetas, ha pedido ferocidad. Tome asiento, dice mostrando la silla. Se dieron cuenta del error, piensa ella. Le pedirán que jure que la trataron correctamente y que cooperó en forma voluntaria. Pondrá su firma en un formulario. A todo diría que sí. Le entregarán el carné y caminará hacia la calle como si nada hubiera pasado (Sime 2009: 8).

Acá María Rosa ya ha sido sometida a tortura en algo al que en la novela se refiere como al “cielo”, y es una habitación en el lugar donde se realizan las sesiones de tortura. Es acá donde los detenidos están sometidos a tortura con la ayuda de electricidad. Aun así, María Rosa está convencida de que la dejarán irse. Sin embargo, es recién acá que comienza su verdadera pesadilla. En su primer encuentro con el príncipe ya comienza el abuso tanto psicológico como físico. Él inculca desde un principio un miedo en María Rosa que le perseguirá por muchos años:

Si queremos bonita la cara, sin cicatrices, hay que descostrar donde hay infeccione pues, muñeca. En cada cometida la chica siente la hoja pequeña, filosa, bailar cerca de su ojo. A pesar del dolor, temerosa, no se mueve, no chista. [...] Ahora hay que desinfectar, dice, y para eso nada mejor que la saliva, como los perros. ¿Te gustan los perros? ¿Te gustan? Dime: “Me gustan los perros”. La muchacha balbucea: Me gustan los perros. [...] Empieza a lamerle el cuello. Luego recorre con parsimonia el rostro de ella (Sime 2009: 10).

De acuerdo “la anulación de la humanidad del otro” (Montes 2011: 71) como en el caso de la cita, el personaje femenino tiene que aceptar ser sometida repetitivamente a actos perversos para sobrevivir. La lengua de José Emilio Krank llega a ser su herramienta principal para humillar y torturarle a María Rosa, tanto verbalmente como físicamente. La tortura física a la que es sometida es casi exclusivamente restringida a abusos sexuales usando comidas. “El hombre toma el plato de la mesa, lo da vuelta encima, se restriega en la piel desnuda.” (Sime 2009, 18). En varias ocasiones el príncipe le echa comida si no a todo el cuerpo de María Rosa, por lo menos en la vagina, para luego comérsela de su cuerpo desnudo. Sin embargo, el príncipe nunca puede penetrarla, no puede penetrar a ninguna mujer.:

¡No logro terminar! Nunca he podido. No puedo estar dentro de una mujer. ¿No entiendes? Dentro de ninguna parte de una mujer. No lo soporto. ¡No puedo! El hombre se ha desplomado en la cama sin siquiera subirse el marrueco, el rostro cubierto con el antebrazo. Me afeitó y no soporto mi cara. A veces... No entiendo porque... desde la primera vez... un hombre que no acaba dentro de una mujer. No puedo. Nunca he podido (ibid: 55).

Aun así, el hombre hace que María Rosa llega al éxtasis, resultando en que está destruida para siempre la sexualidad de ella. En la línea de narración del presente, habla de sus orgasmos vacíos y que cada vez que ella se tiene relaciones con un hombre, tiene también relaciones con el príncipe.

Con el transcurso del tiempo van ganando confianza el uno con el otro. Por lo tanto, María Rosa va ganando más “libertad”, entre comillas, porque siempre vive bajo la amenaza de que el príncipe mate a su familia si es que ella no hace lo que él le ordene. Sin embargo, poco a poco el hombre va penetrando la mente de María Rosa y la convierte en cómplice. Comienza a ser parte de las sesiones de tortura en el cielo, donde ella misma pasó. Con su experiencia de enfermera, les ayuda a los militares en las sesiones, para que sean más eficaces. El príncipe le cambia de lugar varias veces hasta que ella tiene un departamento para ella sola, donde, aun así, vive encerrada, sin embargo, es mejor que el baño donde esta inicialmente. Como lectores

llegamos a ver el final de la transición de víctima a cómplice cuando María Rosa ha matado a un enemigo del príncipe:

En el departamento el hombre la está esperando. La recibe. La alza en brazos. Gira con ella por la habitación al ritmo de rock and roll que tocan en la radio. Grita: Una victoria más. Un nuevo logro. Ella: ¡Sí! Me vine corriendo de la clínica para contarte. Sin detalles, muñeca, supe que fue un existo y basta. Ella, besándolo: ¡Lo hicimos! ¡Lo hicimos! (Sime 2009: 101-102).

Acá María Rosa se ha convertido completamente en la mujer y la cómplice del príncipe, ella ha sido capaz de matar a una persona por él y se siente feliz por haber podido hacerle ese favor. Es evidente que ella, en este momento, ya no lo ve como su torturador o secuestrador, para ella el príncipe es su hombre. Por lo tanto, lo que luego ocurre, para ella es otra forma de abuso, de traición, de maltrato. Durante tantos años él ha sido la única persona en su vida, el único que la ha podido visitar, la única persona con quien ha podido hablar. Sin embargo, para él ella es solamente una herramienta para lograr sus metas. Después de tantos años encarcelada, él se deshace de ella y la manda al exilio en Suecia. María Rosa es destrozada y no logra entender como el príncipe la puede traicionar de esa manera. Lo cual es un gran contraste a su manera de pensar al comienzo de la novela cuando lo único que quiere es irse y olvidar de todo lo que le ha pasado, cuando años después se da la oportunidad, no sabe cómo olvidarse de él, de ellos (ibid: 103).

No cabe duda de que la violencia a la que ha sido sometida María Rosa, la ha cambiado y las reacciones son varias. Desde el primer rechazo y autodesprecio a su forma de relacionarse con la comida, el alcohol y los hombres. La primera reacción fuerte a la tortura que se puede observar es cuando María Rosa se está duchando por primera vez después de haber sido torturada:

El agua continúa transparente entre los pies. Entonces, con el índice y el anular lubricados con jabón hurga en su interior hasta encontrar el bulto blando de fruta mascada. Desesperada, raspa con las uñas. Nunca parece suficiente. Siempre quedan restos entre las rugosidades de la vagina. El agua se tinte violeta, se mezcla con trozos de pulpa rojiza, con porciones oscuras de la piel de los higos. Ella detiene solo al ver que entre sus pies hay más sangre que agua (ibid: 34).

La cita describe este primer rechazo y autodesprecio, la forma en que María Rosa se autolesiona deja claro el nivel al que el personaje está dispuesto a lastimarse para superar el trauma de haber sido torturada y violada. Sin embargo, en la obra esta es la única vez que la autora nos presenta una imagen tan sangrienta del autodesprecio de la mujer y es el único

ejemplo detectado de la violencia *hard* en la obra. Aunque no se suicida, está tratando de matar algo dentro de ella, esa parte que ha sido violada.

En la otra línea de narración que es el presente de María Rosa no se observa tanto la violencia subjetiva como en la línea de narración del pasado, sino que se observan las consecuencias de haber sido expuesta a la violencia subjetiva. Como hemos planteado antes, el personaje central lucha con volver a la sociedad y la libertad tras tantos años como captiva. Al comienzo sufre de una especie de síndrome de Estocolmo, lo cual plantea también Montes en su artículo (2011: 73). Cuando María Rosa por primera vez viaja sin el príncipe al exilio en Suecia no quiere estar sin él, quiere volver a Chile y volver a ser su mujer. Según Montes, la relación entre ellos hasta este punto se ha convertido en una como la de un amo y su esclavo, siendo ella la esclava fiel de su atormentador. Algo que, con la cita de Sime (2009: 101-102), se puede observar claramente. Sin embargo, con ayuda psicológica en Suecia, va suportando algunos traumas. Aun así, nunca logra volver a tener una vida normal, no sabe relacionarse con otras personas, no tiene amistades y menos relaciones románticas. Hunde su angustia en alcohol y sexo sin amor, sin sentimientos, porque cuando llega al orgasmo lo describe como vacío. Tampoco nunca logra olvidarse o quitarse del “Príncipe”, está siempre presente hasta en los momentos más íntimos:

Mi cuerpo no estaba convencido, tenía su propia memoria y seguía prisionero. En cada poro que se estimuló, en la humedad, en la congestión, en la turgencia, continuaba la marca del Príncipe. Junto a mi amante, me penetró también él. Jugó conmigo, me separó en dos, nuevamente, y a pesar de gritar, de revolcarme, de sacudirme, de intentarlo todo, logró que mi orgasmo fuera vacío (Sime 2009: 41).

María Rosa es incapaz de vivir una vida libre de su torturador, porque él está siempre dentro de ella. Por más que trate de matar esa parte con violencia, sexo o alcohol, no puede. Su vida es igual que su orgasmo, vacía. Ni siquiera con su propia familia sabe relacionarse y se embroma varios años desde su regreso a Chile antes que vuelva a comunicarse con ellos, y cuando lo hace, se da cuenta de que nunca puede volver a ser como antes. Como María Rosa dice en la cita, sigue prisionera. La violencia subjetiva la ha transformado en una prisionera dentro de su propio cuerpo y mente. Vive así muchos años hasta que se presenta una oportunidad de intentar de liberarse de nuevo cuando en la clínica aparece enfermo el “Príncipe”. A un comienzo, cuando descubre que José Emilio Krank está en su lugar de

trabajo, le da un ataque de angustia. Sin embargo, al tranquilizarse comienza a planificar su venganza y su último intento de liberarse de él.

Ahora, la venganza de María Rosa y el final de la obra, puede interpretarse de varias formas. Por un lado, podría ser una violencia salvaje por el motivo de que es una venganza, ella se venga y este deseo de vengarse, y restablecer el equilibrio, es algo que vive dentro del ser humano y aunque somos seres que han avanzado desde los tiempos de tribus, este deseo vive muy profundamente dentro de nosotros. Por el otro lado, puede ser una especie de violencia divina por el hecho de que María Rosa no se convierte en héroe por matar al “Príncipe” y él tampoco se convierte en martirio; la intención de matar a José Emilio Krank no es para hacerle sufrir a él, aunque es lo que quiere hacer María Rosa al comienzo, sino que es acabar con el sufrimiento de ella y liberarse para siempre de él. Como cuando un pueblo se revolotea en contra de una dictadura, solo con la intención de acabar con el terrorismo de Estado y no para quedarse con el poder. Sin embargo, es difícil definir lo que es violencia divina por el hecho de que nosotros los seres humanos no podemos decidir si otro ser merece morir o no.

3. Conclusiones

En el presente estudio se han investigado los tipos de violencia que se manifiestan en las obras *Tengo miedo torero* (2001) por Pedro Lemebel y *Carne de perra* (2009) por Fatima Sime. Ambas obras son parte del género literario narrativa chilena de post-dictadura. La investigación realizada se ha basado, en primer lugar, en las teorías sobre la violencia de Slavoj Zizek que en *Violence* habla de la violencia subjetiva y objetiva, Gilles Lipovetsky quien nos plantea las violencias salvajes y modernas y, por último, las de Walter Benjamin y su teoría de la violencia divina. Aunque las novelas indicadas son muy diferentes entre sí, tienen en común la constante presencia de la violencia.

Constatando que las novelas son representativas del género y que poseen similitudes, es importante enfatizar también las diferencias entre ellas. *Tengo miedo torero* retrata la vida diaria de una persona marginalizada en el Chile dictatorial. Por lo tanto, los tipos de violencia, que son varios, son raras veces directamente dirigidas hacia el personaje principal. El personaje vive una vida relativamente libre, por ende, la violencia en la novela es más variada. Sin embargo, son tres tipos de violencia que dominan la novela: violencia objetiva, violencia subjetiva y violencia social. Esto no significa que no existen otros, sino, son los

tipos que hemos detectado y los que encontramos centrales para el análisis. En contraste a este retrato de la vida diaria de un ciudadano chileno en la época de la dictadura está el relato de María Rosa en *Carne de perra*. El personaje vive encarcelado físicamente por gran parte de la novela y mentalmente por el resto. La violencia que domina la novela es una directamente física, dirigida hacia ella, y es una violencia subjetiva. Sin embargo, aunque este es el tipo de violencia principal, podemos también observar en el final un cambio de poder y, por ende, un cambio de la naturaleza de la violencia de la novela. El último acto de violencia es del tipo violencia divina y salvaje.

En nuestra investigación, hemos buscado la respuesta a la pregunta de investigación: ¿Qué tipos de violencia podemos observar en las obras indicadas y cómo se manifiestan? Con ayuda de las teorías sobre la violencia de Zizek, Lipovetsky y Benjamin hemos podido sistematizar la lectura de las obras, enfocando la violencia; los conceptos teóricos nos han ayudado a detectar varios elementos de naturaleza violenta. En *Tengo miedo torero* hay una violencia omnipresente que sirve de trasfondo y que es más bien indirecta, el tipo que, de acuerdo con Zizek, hemos dado en llamar violencia objetiva. No obstante, también hemos podido detectar violencia subjetiva y violencia social. En *Carne de perra* se ha podido ver, sobre todo una violencia subjetiva, directa e interindividual, pero también, violencia salvaje, violencia divina y violencia hard.

Concluimos que los elementos violentos en las obras son varios y que la naturaleza de la narrativa chilena de post-dictadura es violenta por el hecho de que quiere retratar un pasado violento y, conservar la memoria de ese capítulo negro de la historia chilena.

Otros caminos de investigación en relación a la violencia en tanto *Tengo miedo torero* como *Carne de perra* podría ser la violencia sexual, la violencia dentro del lenguaje, la violencia simbólica y las consecuencias de ellas.

Bibliografía

Fuentes primarias:

Lemebel, Pedro (2001) *Tengo miedo torero*. 3st Planeta ed. Santiago de Chile: Planeta

Sime, Fatima (2009). *Carne de perra*. 1st LOM ed. Santiago de Chile: LOM

Fuentes secundarias:

Amnesty International (2005). *Mujeres, violencia y salud*. [En línea] Disponible en <https://www.amnesty.org/es/documents/act77/001/2005/es/> [Fecha de consulta: 2 de enero 2018]

Contreras, Francisco (2003) *11 September – 30 år sedan statskuppen i Chile*. 1st Nixon ed. Linköping: Nixon

Lipovetsky, Gilles (2000). *La era del vacío*, 13st Anagrama ed. Barcelona: Anagrama

López Morales, Berta (2005). *Tengo miedo torero*, de Pedro Lemebel: ruptura y testimonio. *Estudios filológicos 40*: 121-129. [En línea] Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17132005000100008 [Fecha de consulta: 2 de enero 2018]

Memoria chilena (2016). Maquillaje, Rabia y provocación: Pedro Lemebel (1952-2015) [En línea] Disponible en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3651.html#presentacion> <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3688.html> [Fecha de consulta: 2 de enero 2018]

Memoria chilena (2016). Roberto Bolaño (1953-2003). [En línea] Disponible en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3688.html> [Fecha de consulta: 2 de enero 2018]

Montes, Cristian (2011). *Carne de perra*, de Fatima Sime: la persistencia de lo urgente. *Iberoamericana*, XI, 44: 63-78. [En línea] Disponible en http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Iberoamericana/44-2011/44_Montes.pdf [Fecha de consulta: 2 de enero 2018]

Navas, Laura (2014). *Tengo miedo torero de Pedro Lemebel: formas de no-violencia en la presentación*. Trabajo de grado. Pontificia universidad javeriana. [En línea] Disponible en <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/12132/NavasOlarteLauraVictoria2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Fecha de consulta: 2 de enero 2018]

Organización mundial de la salud (2018). *Violencia*. [En línea] Disponible en <http://www.who.int/topics/violence/es/> [Fecha de consulta: 2 de enero 2018]

Real academia española (2018). *Violencia*. [En línea] Disponible en <http://dle.rae.es/?id=brdBvt6> [Fecha de consulta: 2 de enero 2018]

Varios autores (2015). *Yo también estuve en 3 y 4 álamos*. 1st Senda ed. Santiago: Senda
Žižek, Slavoj (2008). *Violence: six sideways reflections*. 1st Picador ed. New York: Picador